

Fourquet, Jérôme (2023): *La France d'après, París, Seuil*, 560 pp.

Eguzki Urteaga

Universidad del País Vasco ✉ 

<http://dx.doi.org/10.5209/poso.92031>

El politólogo Jérôme Fourquet acaba de publicar su última obra, titulada *La France d'après. Tableau politique*, en la editorial Seuil. Conviene recordar que el autor es director del departamento Opinión del Instituto francés de opinión pública (IFOP) desde 2011 y está especializado en los comportamientos y las actitudes políticas. Es autor de varios libros, tales como *Le nouveau clivage* (2018) o *L'archipel français* (2019), por el cual ha recibido el premio del libro político, o *La France sous nos yeux* (2021), escrito con Jean-Laurent Cassely. En 2022, ha sido galardonado con el Gran Premio de la Sociedad de Geografía.

En su obra anterior, titulada *La France sous nos yeux*, Jérôme Fourquet ponía de manifiesto las mutaciones económicas, sociales y culturales que ha conocido la sociedad francesa desde los años ochenta. De esa gran metamorfosis resulta lo que ha denominado “la Francia del día después, es decir la Francia contemporánea que difiere singularmente de la Francia de antes” (p. 11). Como lo indica el autor, esta metamorfosis ha traído consigo una transformación en profundidad del panorama electoral, de lo que dan cuenta las elecciones presidenciales y legislativas de 2017 y 2022. De hecho, en pocos años, los mapas electorales vigentes hasta entonces se han convertido en obsoletos. En efecto, el resultado acumulado de Valérie Pécresse del partido *Les Républicains* de derechas y de Anne Hidalgo del Partido Socialista de izquierdas, “representantes de las dos formaciones que han dominado la vida política durante las últimas décadas, alcanza [apenas] el 6,5% de los sufragios expresados” (p.11). Simultáneamente, Marine Le Pen, del partido *Rassemblement National* de extrema derecha, accede por segunda vez a la segunda vuelta consiguiendo el 41,5% de los votos. Por último, un casi desconocido, Emmanuel Macron, gana las elecciones tanto en 2017 como en 2022.

Para realizar esta nueva cartografía electoral, el autor se inspira en el trabajo pionero de André Siegfried, titulado *Tableau politique de la France de l'Ouest* y publicado en 1913. En ese sentido, ha recogido numerosos datos disponibles y cruzado una serie de variables económicas, sociales y culturales con los resultados electorales para elaborar innumerables gráficos y mapas. Obviamente, las variables pertinentes han cambiado desde la época de Siegfried, dado que conciernen hoy en día el precio de la vivienda, el peso de la economía turística, el nivel de estudios o la intensidad de la delincuencia. No en vano, si la sociedad gala se ha transformado en profundidad, la perspectiva concebida por Siegfried sigue siendo pertinente y fecunda “para intentar comprender la formación de las opiniones políticas y de los votos en un territorio dado” (p. 12). Por lo tanto, “la cartografía a diferentes escalas y la puesta en relación de los votos con otros hechos sociales está en el corazón de esta obra” (p. 12).

Para completar dicho enfoque, el autor recurre a los sondeos de opinión que fueron introducidos en Francia en los años treinta por Jean Stoetzel, que creó el Instituto Francés de Opinión Pública. “Mientras que la perspectiva iniciada por Siegfried aspira a medir la influencia del contexto y del entorno en los cuales vive y se desenvuelve el elector, el sondeo permite tener en cuenta las características individuales”, tales como el nivel de estudios, la profesión o la edad (p.14). En ese sentido, lejos de oponerse, estos enfoques se completan, dado que las perspectivas geográficas y sociológicas se enriquecen mutuamente. De hecho, “si el sondeo ofrece datos valiosos sobre tal o cual grupo social a nivel [estatal], no permite hacer aparecer las disparidades del voto regional en el seno de un mismo grupo social” (p.15). Es la razón por la cual el autor recurre a numerosas monografías regionales así como a testimonios y retratos. Tampoco renuncia a referirse a obras culturales contemporáneas, sean literarias, cinematográficas o musicales, dado que ilustran la época actual. Por último, presta atención a los estilos de vida y a diversos aspectos de la vida cotidiana, porque influyen en la manera en que se construyen las visiones del mundo y las opiniones de los individuos.

Lo cierto es que, a lo largo de esta investigación, el autor ha podido observar “afloramientos o resurgimientos puntuales de antiguas capas culturales, más o menos enterradas o borradas. Estos estratos ideológicos y culturales se han depositado a lo largo del tiempo, a semejanza de las capas geológicas que no tienen necesariamente el mismo espesor en todo el territorio” (p. 15). En ese sentido, el autor analiza “la arqueología de ese subsuelo cuando es necesario para la comprensión de las paisajes de superficie contemporáneos”

(p. 16). Si, en numerosos territorios, se observa una erosión e incluso una práctica desaparición de antiguas capas culturales, en otros, estas capas persisten. La toma en consideración de esta diversidad territorial es esencial para comprender las reconfiguraciones a la obra y la emergencia de prácticas sociales y políticas que se inscriben a menudo en ruptura con la historia francesa a largo plazo.

La arqueología de viejas capas culturales e ideológicas permite explicar algunas peculiaridades locales, “allá donde afloran todavía, pero también ciertos fenómenos electorales puntuales (...) que resultan de una reactivación momentánea de estos estratos enterrados” (p. 16). No obstante, en la mayor parte del territorio galo, las antiguas capas culturales se difuminan progresivamente. Esto resulta de un fenómeno central: “La aceleración y la profundización de la internacionalización de la sociedad francesa a nivel tanto económico como cultural y societal. Ese fenómeno ha contribuido, de hecho, a erosionar la vieja división izquierda-derecha y a favorecer la emergencia de un grupo sociológico que se define ante todo por su apego a la construcción europea y a su reconocimiento en el programa y en la iniciativa de Emmanuel Macron” (pp.16-17). Por lo cual, para Fourquet, la irrupción del macronismo solo constituye “un subproducto de esta internacionalización acelerada del país, iniciada en los años ochenta y noventa” (p.17).

De su parte, la comprensión del fenómeno lepenista exige poner en perspectiva histórica los resultados obtenidos por la formación de extrema derecha de cara a dar cuenta de los poderosos resortes que han conducido al auge de la candidata del *Rassemblement National*. Resulta tanto de la desindustrialización, del incremento del desempleo y de la desaparición paulatina de los servicios públicos en ciertas zonas, que generan una sensación de relegación y de abandono, como del auge de la inmigración y del sentimiento de inseguridad. En ese sentido, la presente obra no se presenta como un atlas político, sino como “un ensayo que incita al lector a sumergirse en las profundidades de la sociedad francesa contemporánea. Si la dimensión electoral es central, solo constituye una puerta de entrada para observar los entresijos de esta Francia del día después e intentar comprender los resortes estructurantes” (p. 17). Así, “analizando, a través de un enfoque combinatorio, cómo los lugares, la exposición a diferentes fenómenos y corrientes ideológicas, pero también los estilos de vida influyen en la estructuración y la elaboración de las opiniones, se trata, en el fondo, de comprender lo que sucede en la mente de los franceses” (p.17).

El libro se divide en tres partes principales. La primera (pp. 19-71), que se titula *Fin de los feudos y reminiscencia periódica de antiguas capas culturales*, se subdivide en dos apartados. El primero de ellos aborda el fin de los feudos, tomando como ejemplos el Partido Socialista, que ha dejado de reinar en la Nièvre mitterrandiana; el departamento de la Seine-Saint-Denis, que ilustra la dislocación de los suburbios comunistas; Córcega, que asiste al crepúsculo de los clanes; o, el palimpsesto alsaciano. El segundo, en cambio, incide en el resurgimiento de antiguas capas culturales puesto de manifiesto por la crisis de los Gorros Rojos en 2013 y el voto a favor de la lista encabezada por Troadec en 2016, que aparece como una reminiscencia de la revuelta antifiscal de 1675; la elección presidencial de 2022, en la cual la candidatura de Jean Lassalle ha tenido cierto eco en las montañas del sur del país, y la reactivación por Jean-Luc Mélenchon de la memoria de la Resistencia en las antiguas zonas del maquis.

La segunda parte (pp. 95-236), titulada *El nuevo catastro electoral*, se divide igualmente en dos subapartados. El primero se centra en una serie de monografías regionales, tales como la dorsal del oeste interior, los grandes márgenes francilianos, el *limes* parisino, la aglomeración tolosana, la baja llanera del Ródano así como la llanura y el monte catalán. Mientras, en el segundo privilegia un enfoque temático, interesándose por la geografía electoral del viñedo francés; las luchas medioambientales y el voto ecologista; el comportamiento electoral alrededor de las centrales nucleares, refinerías y eólicas; el voto de los cuarteles y de las comisarías, y el voto animalista.

La tercera parte (pp. 237-531), de lejos la más larga, que se titula *La elección presidencial de 2022*, se divide también en dos partes. La primera, que analiza la continuación de la descomposición-recomposición del panorama político galo, se centra en la oposición de dos Francias, la de Macron y la de Le Pen; la génesis y mutación del macronismo electoral; el archipiélago electoral melanchonista; el derrumbe electoral del Partido Socialista y de *Les Républicains*, o la geografía del zemmourismo. En cuanto a la segunda, se interesa por el auge de la extrema derecha, incidiendo especialmente en su progresión en todos los segmentos sociodemográficos; los mecanismos de su difusión geográfica; la incidencia de la delincuencia y de la violencia en la superación de ciertos niveles y la propagación de estos fenómenos en el territorio; la desestabilización de la sociedad francesa como consecuencia de la extensión del tráfico de drogas; la mediatización creciente de la delincuencia; las secuelas de la oleada de los atentados yihadistas; el incremento de la inmigración, que se encuentra en el corazón de la dinámica lepenista; la crispación del debate en torno a la laicidad que Marine Le Pen intenta capitalizar; los relegados de la competencia escolar y de la sociedad del consumo, y la desaparición de los servicios públicos como carburante electoral de la extrema derecha en los municipios pequeños y medianos.

Al término de la lectura de *La France d'après*, es preciso subrayar la pertinencia de la perspectiva elegida que se inspira en gran medida del enfoque siegfriediano, la cantidad y variedad de datos proporcionados provenientes de numerosas fuentes (sondeos, estadísticas oficiales, monografías, etc.) y el esfuerzo realizado para traducirlos en gráficos y mapas que permiten cartografiar el territorio galo en todas sus facetas, tanto económicas, sociales, culturales, y compararlos con los resultados electorales. Todo ello nos ofrece una imagen completa y pormenorizada de la Francia contemporánea. No en vano, si el razonamiento y la exposición son coherentes con la perspectiva elegida y la tesis defendida, el lector tiene a veces la sensación de estar leyendo una obra que se parece a un cajón de sastre. La

descompensación entre las tres partes refuerza esa impresión. A su vez, el autor no categoriza precisamente esta sociedad del día después.

En cualquier caso, la lectura de esta obra es esencial para mejorar nuestra comprensión de la sociedad francesa.

Bibliografía

Cassely, J-L. y J. Fourquet (2021): *La France sous nos yeux*, Paris, Seuil.

Fourquet, J. (2018): *Le nouveau clivage*, Paris, Editions du Cerf.

Fourquet, J. (2019): *L'archipel français*, Paris, Seuil.

Fourquet, J. (2023): *La France d'après*, Paris, Seuil.

